

CULTURA



Desde la izquierda, Carlos López Puccio, Roberto Antier, Martín O'Connor, Tomás Mayer-Wolf, Tato Turano y Jorge Maronna, durante una actuación el 7 de agosto en Miami (Florida). / JOHNNY LOUIS (GETTY)

ALEX GRIJELMO, Madrid
Se acabó. La última gira de Les Luthiers, ese grupo humorístico argentino que ofrece felicidad durante dos horas, está en marcha. La hilaridad provocada por sus instrumentos estrafalarios y sus juegos de palabras envueltos en una depurada técnica musical y escénica dejará paso al desconsuelo de sus seguidores. Es ley de vida. Quedarán los vídeos y los discos, y la memoria de millones de carcajadas: 444 por función, ante más de 10 millones de personas en total; lo que viene a dar 4.440 millones de risas repartidas en 7.700 actuaciones.

La despedida española es larga y a la vez cortísima: empieza mañana en Madrid y terminará el 9 de julio en Sant Feliu de Guíxols (Girona). Antes se despidieron de varias localidades argentinas, y de México, Colombia, Costa Rica, Chile y Uruguay. Y después los esperan en Bolivia, Argentina de nuevo, Uruguay, Costa Rica, Perú y EE UU. Concluyen así 55 años de vida artística alentada por el buen humor en su doble sentido: el ánimo alegre y los chistes de calidad. Sus vitrinas guardan un Grammy (2011), la Orden de Isabel la Católica (2007) y el Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades (2017), entre otros prestigiosos reconocimientos.

En ese tiempo el grupo se repuso a la muerte de Gerardo Masana en 1973, a los 36 años; y más tarde a las de Daniel Rabinovich (2015), a los 71, y Marcos Mundstock (2020), a los 77; así como a la jubilación voluntaria de Carlos Núñez Cortés (2017), a los 75. Pese a que este último se mostró partidario de la retirada total de Les Luthiers, los otros dos fundadores, Jorge Maronna y Carlos López Puccio, se mantuvieron firmes como el pino junto a la ribera, en unión de los

cuatro nuevos integrantes (Tato Turano, Martín O'Connor, Roberto Antier y Tomás Mayer-Wolf), que durante esa larga trayectoria los habían acompañado en calidad de reemplazantes durante las giras a fin de prevenir cualquier contratiempo de los músicos titulares. El público ha disfrutado así de seis años de prórroga en el gozo.

Una gira española con 28 actuaciones despide al grupo argentino de humor musical y verbal, que se retira este año

Hola y adiós de Les Luthiers

Pero Maronna, de 75 años, y Puccio, de 77, anunciaron el pasado enero que ha llegado el momento del final: "Nuestros músculos y articulaciones nos anticipan que pronto comenzarán a presentarnos impedimentos". La decisión de los fundadores (y propietarios de la marca) no hizo felices a los demás integrantes actuales: "Refunfuñaron al principio", cuenta Puccio; "pero comprendieron nuestras razones". Y Maronna agrega: "Ellos son jóvenes impetuosos que todavía no conocen el peso de las canas".

Roberto Antier, de 60 años, que asumió los papeles de Mundstock, explica que no ha hecho planes ante esta situación porque eso le entristece: prefiere vivir el presente. "Y pensar en

un final me amargaría. ¿Cómo vas a disfrutar la vida si piensas que te vas a morir? Pero, en fin, médico o arquitecto ya no voy a ser. Seguramente mi después estará relacionado con mi presente, que es dar felicidad siendo felices".

¿Y no habrá que prevenirse ante posibles desmanes de la secta de seguidores de Les Luthiers por esta retirada? Maronna disipa los temores con una broma: "Lo de los destrozos en el Teatro Real fue un hecho excepcional, un accidente involuntario". Y Puccio remata: "Existen otros tipos de seguidores capaces de provocar desmanes mayores".

Pero queda en el aire todavía la posible reacción de sus propios aprendices: Turano, O'Connor, Antier y Mayer-Wolf. ¿Y qué pasa si se rebelan y deciden continuar por su cuenta con el repertorio? Algo así como las actuaciones que desde hace años ofrece Pancho Varona con canciones de Sabina, o los casos de artistas que interpretan a los Beatles, o a Elvis... ¿Autorizarían algo así los fundadores de Les Luthiers? "Es posible", ironiza Maronna, "a lo largo de nuestra historia hemos acreditado a varios grupos de artistas a hacer la Gira Sabinera".

Puccio contesta luego más en serio: "Daríamos esa autorización siempre que se garantizara la calidad que han mantenido Les Luthiers a lo largo de toda su carrera". Pero precisa enseguida que la decisión y los derechos pertenecen conjuntamente a los tres fundadores vivos y a los herederos de Rabinovich y Mundstock.

Roberto Antier, en el lado de los nuevos, se sincera: "Me gustaría encontrar la manera de seguir. Muchísima gente nos pide que no dejemos esta artesanía única porque quieren llevar a sus hijos a vivir la experiencia intransferible de reirse miles de

personas juntas a un mismo tiempo".

¿Este final es una cuestión de principios? Puccio responde: "De ninguna manera. Carecemos de principios". ¿Y todo final es un principio? "Después del final vamos a poder comprobarlo", añade. Maronna describe por su parte: "Se trata del mito del que renace de sus cenizas, como el Gato Félix". Y pone cara de pícaro, claro. "Es como la serpiente que se muerde la cola. ¿Pero por qué lo hace, si duele?".

En los sábados de las dos primeras semanas harán doble sesión en Madrid. Un esfuerzo agotador para personas tan mayores... "Lo es", concede Maronna. "Pero nos consolamos pensando que sería peor una sesión triple". Puccio anota: "La risa y el aplauso son vivificantes. En la segunda sesión serán revivificantes".

La función actual reúne obras inéditas, por primera vez en 15 años. Maronna y Puccio se pusieron a ello en 2019 con un propósito que daba vértigo: construir un espectáculo de categoría Les Luthiers sin Mundstock (ya enfermo), ni Rabinovich ni Núñez, pero que explotara a su vez las características de los integrantes de la formación actual. Querían retirarse por la puerta grande, y que no les ocurriera como a Mastropiero cuando intentó entrar por ella: que estaba cerrada. ¿Y qué resultó? Resultaron tres meses de butacas agotadas en Buenos Aires, una actuación en Bogotá ante 8.000 personas, dos en México ante 5.000, funciones y funciones con un público que los despedía en pie... Eduardo Barone, conocido crítico argentino, escribió en *Clarín* el 6 de enero: "El gran humor que siempre ha sido sello del grupo permanece entero. El trabajo de los cuatro nuevos puede sorprender incluso a los más fanáticos de la formación clásica. Sería un grosero error, entonces, ir a este show esperando más de lo mismo".

¿Y no habrá que prevenirse ante posibles desmanes de la secta de seguidores de Les Luthiers por esta retirada? Maronna disipa los temores con una broma: "Lo de los destrozos en el Teatro Real fue un hecho excepcional, un accidente involuntario". Y Puccio remata: "Existen otros tipos de seguidores capaces de provocar desmanes mayores".

Pero queda en el aire todavía la posible reacción de sus propios aprendices: Turano, O'Connor, Antier y Mayer-Wolf. ¿Y qué pasa si se rebelan y deciden continuar por su cuenta con el repertorio? Algo así como las actuaciones que desde hace años ofrece Pancho Varona con canciones de Sabina, o los casos de artistas que interpretan a los Beatles, o a Elvis... ¿Autorizarían algo así los fundadores de Les Luthiers? "Es posible", ironiza Maronna, "a lo largo de nuestra historia hemos acreditado a varios grupos de artistas a hacer la Gira Sabinera".

Puccio contesta luego más en serio: "Daríamos esa autorización siempre que se garantizara la calidad que han mantenido Les Luthiers a lo largo de toda su carrera". Pero precisa enseguida que la decisión y los derechos pertenecen conjuntamente a los tres fundadores vivos y a los herederos de Rabinovich y Mundstock.

Roberto Antier, en el lado de los nuevos, se sincera: "Me gustaría encontrar la manera de seguir. Muchísima gente nos pide que no dejemos esta artesanía única porque quieren llevar a sus hijos a vivir la experiencia intransferible de reirse miles de

Los datos de la gira

Madrid

Gran Teatro Príncipe Pío. Cuesta de San Vicente, 44.

Aforo: 1.000 butacas.

Precios: entre 35 y 80 euros.

Fechas: Del 31 de mayo al 25 de junio.

Sevilla

Palacio de Congresos y Exposiciones (Fibes). Avenida del Alcalde Luis Uruñuela, 1.

Aforo: 2.700 localidades.

Precios: entre 27 y 80 euros.

Fechas: 27 y 28 de junio.

Nerja (Málaga)

Jardines Cueva de Nerja. Urbanización Cueva de Nerja, 3.

Aforo: 1.500 espectadores.

Precios: entre 60,50 y 77 euros.

Fechas: 30 de junio y 1 de julio.

Barcelona

Auditorio del Fórum. Plaza de Leonardo Da Vinci, 4.

Aforo: 2.400 butacas.

Precios: entre 40 y 75 euros.

Fechas: 4, 5 y 6 de julio.

Sant Feliu de Guíxols (Girona)

Guíxols Arena. Avenida de Catalunya, s/n.

Aforo: 2.000 localidades.

Precios: entre 40 y 75 euros.

Fechas: 9 de julio.